

LA TUIES



—Quina cosa més estranya: des de que porto aquest model de camisa pantaló, el meu principal troba que no faig tantes faltes d'ortografia com abans, al redactar les cartes.

DIARIO SEMANAL, PLACAMANTE Y LUSTRADO DE AVISOS, ANUNCIOS Y ESQUELAS MORTUORIAS
ISALE HOY!

Nuestro programa: Seriedad, economía, rapidez en los encargos y a vivir como se pueda

**Rufasta protesta y trina por
que hay un desahogado que
sin pedirle permiso muchos
chistes le ha afanado**

Nota de la Redacción: Eso que hace correr Rufasta de que la Chelito se ha enamorado de él, son ochos y nuevos y cartas que no atan, pero no lo hagan correr, que si la señá Antonia se entera, le pega una paliza que lo esmicola.

Hay para ladillearse, echar el gorro al fuego y hacerse socio de la Cría del Canario. Eso de que a mí, que soy un pieza y que escribo mejor que Ors y Rovira (a) Xenius, le copien los chistes y cobren derechos, es una cosa más fea que la fachada de la pedrera de Milá. Veréis, veréis, que ya os diré como ha ido eso.

El otro día, con una entrada de claque que me dieron, me fui al Español a ver a la Chelito, que, pobrecita, está más anciana que Simó, el del "Ciero". Me asiento, pico, y sale un manefla que se cree que imita a los actores de Sabadell y empieza a decir chistes, todos afanados de un servidor de ustedes.

Me se cargalaren tanto las tripas al ver como me tomaban el pelo, que estuve a punto de no querer picar más y declararme en huelga de manos caídas. ¿Sabéis porque las maderas que hay debajo de los railes son de cuidado? Pues ¡porque las han puesto allí por traviesas!

Eso son chistes nuevos y no aquellos tan sudados que dice aquel *divoleto*. (Si por eso se ha enfadado, que se haga dar... explicaciones). Es un tipo que sale haciendo el... bueno, ya me entienden, aquello que abunda tanto en Nápoles y en Cádiz. Ahora se me ocurre

uno nuevo de trinka, de aquellos de tres dos reales. ¿Hay ascensor en el Gobierno civil? No, diréis vosotros. ¿Sudados! ¿Habéis visto un censor mas tremado que Satorre? ¿No, verdad? ¿No se os parece que es un as? Pues ya tenéis como en el Gobierno Civil, con permiso de Almenar, hay el *ascensor*...

Ya véis que yo, cuando me eructa, hago cada chiste que Muñoz Seca comparado conmigo, resulta más pequeño que Minguella (no el de "La Tribuna", que en paz descanse — ¡no toquéis hierro!) — Ahora que se han acabado los exámenes os voy a decir otro de nuevo de trinka. ¿Sabéis en que se parecen los catedráticos a... bueno... a aquello que le cortaron a Abelardo? Pues en que ¡suspenden! Vamos, yo supongo que suspenden, porque sinó ya sé como saldrá el lector. Escapado. ¿Entendidos?

¿Queréis uno de multicolor, como los bailes de la Pepita? No la de casa Baixas, sinó la otra. Pues ahí va: ¿En dónde hay más gente presumida? En el Polo Norte. ¿No caéis? Ahora os lo diré. En el Polo Norte hay focas, los maridos de las focas son focos, los focos alumbran, y si alumbran, son *pa-veros*... ¿Qué os ha parecido? Por menos los fascistas hacen tomar aceite de ricino. ¿Verdad? Disimulad y tomad la buena voluntad.

Suerte que al salir del Español fui con unas amigas a las que les gusta mucho el fútbol, y estuvimos haciendo broma de aquello más. Figuráos que ellas te-

nían unas pelotas y nos las tirábamos de tanto en tanto. ¿Eh, que era bonito? Parecía el "Esbart", ya os lo diré. ¿Qué no sabéis porque parecía el "Esbart"? Yo tampoco.

Una señora de casa de la Brigida — no cobro el reclamo, pero si me quieren mandar un pase, lo acepto — en que se parece al Paraíso terrenal? En que l'Adán por aquí, l'Adán por allá... Un corrido, ¿porque es igual que las cataratas del Niágara? Pues porque *fa-mossas*... ¿El desierto de Sahara y un chiste mío, en qué se parecen? En que ninguno de los dos tiene sombra. Agradecedme la sinceridad y si tenéis alguna pela escaducera, mandádmela por el ordinario de Secuita. Recaditos a Ballará, y decidle que no se hiera por lo del carnet electoral.

RUFASTA

Fabricante de chistes picarescos (o sea estilo Pich).

NUEVAS NARRACIONES EXTRAORDINARIAS

EL HONRADO MAQUINISTA

Aquel hombre, que vivía como un príncipe, tenía auto, palacio, queridas y joyas caras, había adquirido honradamente su fortuna. Era maquinista de tren y su recto proceder le había valido la riqueza. Veamos como:

Estaba de servicio una noche en la línea de M. Z. A. y faltaba poco para que saliera el exprés cuando se le acercó un muchacho joven y elegantemente vestido que le habló en estos términos:

—¿Usted es el maquinista?

—Sí, señor; para servirle.

—A eso vengo.

—Usted dirá.

—Vengo a proponerle algo muy importante. En este tren sale para Madrid mi padre, que va allá a anu-

lar el testamento que tiene hecho a mi favor, desheredándome. Dice que a mí me gustan mucho las mujeres, el vino y las cartas, y aunque en esto lleva su razón, no creo que haya motivo para que me deje en la calle...

—¿Y qué puedo hacer?

—Pues muy sencillo. Hacer descarrilar el tren esta noche. Mi señor padre morirá en la catástrofe, yo seré su derecho universal y usted cobrará cien mil duros de comisión...

Aquel hombre, que era recto y honrado, rehusó indignado. Y aquella noche no ocurrió nada. El tren, raudo y veloz, cruzó montes y llanuras. Pero a la madrugada, pasó una cosa muy curiosa. El tren descarriló y el padre del aristócrata quedó hecho pepitoria. Y al día siguiente, el maquinista recibió un abultado paquete "conteniendo quinientos billetes de a mil pesetas. Y como no iban acompañados de ninguna tarjeta y no sabía, por consiguiente, a quien devolverlos, se los guardó, pidió el retiro y se fué a vivir al campo, con la conciencia tranquila de haber obrado siempre honradamente. Con lo que se demuestra de una manera más palpable que las pantorrillas de una menor que va al cine, que la virtud siempre es recompensada.

Ramón Pérez de la Pelma.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

¡EL QUE TIENE CABRAS ES PORQUE QUIERE! No tiene más que irse al Tibidabo y se queda sin. ¿No saben ustedes que la cabra siempre tira al monte?

DOLORES DE CABEZA se curan con cincuenta mil duros en el bolsillo. No falla. ¡Probadlo y os convenceréis!



Redacció i Administració: Rambla de les Flors, 30, 1.ª - Tel. 4056 A.

SURT ELS DIJOUS



LA RAO JUSTA

Hi ha a Barcelona, o millor dit, a Sans, un amo de carros que, encara que es guanya molt bé la vida, du una existència infernal. I és que el pobre home té una dona i una sogra com no desitjariem al pitjor dels nostres enemics. Al matí, al migdia, al vespre, el pobre home agafa cada enrabiada que sinó perquè és molt prim, un dia li agafaria una feridura.

—Papa — li preguntà l'altre dia l'Enriquet, el seu fill gran, que té cinc anys —, perquè els carreters s'enduen la tralla a casa seva, quan pleguen?

—Perquè deuen ésser casats, com jo!... — respongué l'amo de carros, filosòficament.

DEMA ES TREU!

Mantes vegades, servidor de vostès, quan surt al carrer a la recerca de la eternal xafarderia per distreure'ls, es troba amb algun conegut que li engega una pregunta qualsevol amb el següent pròleg:

—Home! Tu que fas LA TUIES i que ho saps tot, podries dir-me tal cosa?

Tal cosa a voltes és el lloc on trobarà esparidenyes barates, l'adressa d'un company que li deu quartos, el nom d'aquella noia del carrer de Muntaner que parlava tan bé el francès, etc.

I heus aquí que ara, que vaig a contar una cosa que vaig sentir l'altre vespre a la terrassa del "Royal", se m'acut fer una pregunta als llegidors: Per què deu ésser que quasi totes les dones que venen dècims de la loteria exhibeixen sempre unes magestuoses panxes de set o vuit mesos?

Feta aquesta interrogació, a la que espero resposta, com els "botones" quan porten recados, aboco el cabàs.

Són les deu del vespre. La acera està plena de gent. Tot saborejant el moka, els uns llegeixen el diari, els altres fan broma i alguns filustren els escots de les senyores que sopen.

Passa una venedora de bitllets amb un ventre monumental que dona idea de com devia ésser el magnífic corn de l'abundor que va fer aquella obra tan ben feta.

—Senyoret! — diu, dirigint-se a un senyor que fuma, beatíficament, un "Maria Guerrero" de tres cinquanta. Demà es treu!

El senyor se la queda contemplant i, amb tota naturalitat, respon:

—Doncs que tingui una horeta ben curta...

EL SOPAR DE LA CONXITA

La Conxita, modisteta esbogerrada que de tan en tan deixa d'anar una tarda al taller per dedicar-se a altres feines més fàcils i més producti-

ves, troba pel Passeig de Gràcia a la seva amiga Enriqueta.

—Que no ho saps, Enriqueta? Ahir a la nit varem anar a sopar amb l'Ernest.

—On vareu sopar?

—A cà'n "Moritz". Serveixen molt bé.

—Anaveu tots dos sols?

—Sí. La condició era que havia d'ésser un sopar sense mamà...

COM "EL MUSCLAIRE"

Pobre Manel Utor! No se'n recorden? Aquell xicot que era tota una esperança per l'art líric català, va anar descendent, descendent, i ara, els dissabtes a la nit, va a cantar a un bar del carrer de Menéndez Pelayo, a Gràcia. La bona gent d'aquell barri l'escolta amb devoció i alguns entusiastes del art diví evoquen, emocionats, la primera nit que es va presentar al Liceu.

Un xic més amunt d'aquest bar, passada la Travessera, hi ha una casa de nenes bufones on per dos drets pots passar-hi una bona estona. Entre elles rumbeja, triomfadora, la Marina, una noia revinguda, morena i enjogassada que és la que guanya més diners.

Dissabte passat, a quarts de dotze, penetraren en el menjador de la casa uns dependents de "Les Columnes" del carrer de Salmerón, que anaven amb ganes de fer barrila.

La "Rosita" la fràgil i vincladissa "Rosita", que s'estava arreglant en una de les habitacions, demanà a la "segunda" qui hi havia.

—Es la colla d'aquell moreno que va debutar amb la Marina... — li digué la "segunda".

I la "Rosita", en sentir allò, va respondre:

—Ah, sí! Com el "Musclaire"!

L'hortolà de Sant Boi



—Mira, noi, per viure amb mí, primer buscat feina. No en vui de ganduls.

—Ja treballo, dona. Soc del ram del suro.

LA XICOTA COMPLASCENTA

PER la Rambla trota una franceseta nova, menuda, jove i alegre que té bastanta parroquia.

L'altra nit jo sortia del cine i se'm va acostar.

— Vols venir? — em va dir —. Deu pessetes sense propina. Ja veus que sóc raonable...

— En efecte...

— I per dos pessetes més, et donaré la il·lusió d'una nit de nuvis... Em desmaiare i cridaré «Mareta meva!»

Aquest crit, entre parèntesi, és el què tenen adoptat reglamentàriament totes les filles de la dolça França per anunciar el moment en què senten que ja han begut oli...

— Es curiós, això... — vaig dir-li... — Es a dir, que per dos pessetes més, crides a la mamà?

— Sí... I per tres pessetes més, ve!

F. O. ROLLA

LA JUSTA INDIGNACIO

I doncs, senyora Pepeta, com és que fa aquesta mala cara? — vaig preguntar a la meva portera al sortir de casa—. Que pot ésser s'ha barallat amb algun veí?

No vagin a pensar-se que la portera fos jove i jo anés per conquerir-la. Molt al contrari. Però ja saben vostès que avui en dia, amb la portera s'hi ha d'estar bé i, si fa mala cara, fer-li uns quants "mimos" i preguntar-li si, per un casual, li has faltat.

—No, senyoret, no — em respongué aquest dia—. No m'he barallat amb ningú de la escala. Entri aquí a la porteria, que vostè és de confiança i ja ho pot sapiguer.

Vaig obeir la indicació de la senyora Pepeta endinsant-me a la porteria.

—No vulgui sapiguer lo que estic passant, — va començar a dir-me—. És tan horrorós, que ja ni llàgrimes em queden per plorar.

—I doncs, què és això? Alguna desgràcia de família?

—La meva filla! La grandíssima desvergonyida que... miri, la cara em cau de pena de dir-li.

—Què? Que tal vegada l'hi ha faltat?...

—Que si m'ha faltat? Que he sapigut que cada diumenge a la tarda, que jo em pensava que se n'anava al cine amb la Paquita, la noia aquesta de la vaqueria, es deixa portar al "Xalet" per un mosso del mercat del Ninot que el dia que jo el pesqui!...

—Ja té raó d'estar disgustada — vaig respondre jo llavors—. Això, realment, no es fa!

—I és clar que no es fa — digué la senyora Pepeta—. Al menys hagués esperat a casar-se per buscar "querido"!

Bit Lleta



LA ALCURNIA

LA senyora Filomena, en la seva joventut, n'havia fet de verdes i de madures, però tenia cinquanta mil duros i un fill que jogava a futbol com a davanter centre del "Putxet F. C." i una cosa i altra, avui en dia, vesteixen molt. Vivien en una torreta bastant confortable de la Bonanova i tiraven d'un "Citroen" que feia bastanta patxoca.

Però, vetaquí que el noi, que era un cap verd, s'enamorà d'una veïneta bastant bufona, i, com que la noia el corresponia, començà el festeig de finestra a finestra, l'enviar-se petonets, les cartetes d'amagat de la mama per mitjà de la ras-



—Nena! Vols fer el favor de dir-me què hi feu tanta estona aquí dalt.

—Ves, noi, explica-li tu, si trobes la manera.

pa i tot el programa que s'acostuma a desenvolupar en aquests cassos.

Però tot allò, que semblava que havia d'anar tan bé, no va plaure gens ni mica a la mare de la noia que es presentà feta una fúria a cà la senyora Filomena.

—Faci el favor de dir al seu noi, que no vingui més a fer els tatos a la nena. Què s'han pensat, vostès! Tenen de sapiguer que nosaltres som d'alta alcúrnica i que la meva filla prové d'una de les cases més grans i conegudes de la ciutat.

La senyora Filomena es posà a riure.

—Igual que el meu fill! Que es pensa que no ha sortit, ell també, d'un lloc gran i conegut? Pregunti-ho a tots els manresans de quaranta anys per amunt i n'hi donaran raó. Això, respecte a conegut, que respecte a gran, vostè mateixa podrà donar-se'n compte de seguit, si li interessa!

K. Briola

6 — LA TUIES.

TERESA, FILOSOFA

EL cas que vaig a contar ara als nostres llegidors va passar-me a mi mateix en un poble de la conca de Tremp, on vaig anar no fa gaires dies per la festa major.

A l'envelat on havia acudit per distreure'm un xic, vaig topar-me amb les dues minyones de l'hostal on jo parava — això, sigui dit en el bon sentit del mot, naturalment — i com que eren boniques, joves i estaven bastant per la fresca, em vaig dedicar a conrear-les, aprofitant l'avi-nentesa de què a n'aquell ball hi havien més noies que fadrins, i, per consegüent, aquelles no anaven en extrem sollicitades.

Quan les vaig deixar, ja sabia quasi tots els seus antecedents. L'una, la més gran d'uns vint anys, que es deia Lluïsa, era de Lleida i estava al hostal feia dos anys. L'altra, que tindria dos o tres anys menys que la seva companya, es deia Teresa i era de Reus, patria d'en Prim i dels ganxets, aquells ganxets que a voltes s'enganxen tant i donen tants disgustos.

Vaig arribar a l'hostal i em vaig tirar al llit, suprem recurs que em quedava aquell dia, puix no em semblava encara arribat el moment d'intentar l'assalt definitiu de cap de les dues raspetes. Eren les nou del vespre quan la porta, que jo havia oblidat de tancar, va obrir-se poc a poc, i les dues xicotes entraren, rient com unes boges i afectant un impudor extraordinari.

—L'hem vingut a sorprendre! — feien—. L'hem vingut a sorprendre!

—Aquestes — vaig pensar jo —, no venen precisament a que els hi expliqui la manera de fa-

bricar l'orxata de xufra, sinó per una altra cosa ben diferent. Només em preocupava una cosa: es tractava de dos femelles a les que jo havia d'acontentar. La xifra no em preocupava, però l'ordre dels factors, si. ¿Per quina començar? La menuda, la Teresa, es va apropar i va volguer de seguida veure'm el mostuari de botifarra catalana que jo exhibeix arreu del món, com a gloriosa prova de la vitalitat de la nostra indústria.

—Ep! — protestà la Lluïsa—. ¿Que vols tot el capital per tu, sense deixar-me gaudir ni els interessos?

—Veuràs — digué la Teresa —, la llei està a favor meu: la terra que és erm, pertany a qui la cultiva i la fa reviure...

En això de què feia reviure aquell troç abandonat feia temps, la Teresa tenia tota la raó del món. Però la Lluïsa no va badar i abraonant-se damunt nostre, conseguí arrencar la presa de les urpes de la envejosa nineta, no sense que jo rebés, en el curs de la lluita, dos o tres plantofades i algú pessic.

—Tereseta — li digué triomfant —, quan va haver-la reduïda—. Les teves filosofies no són exaces, perquè, com ja veus, la caça, no és de qui l'alça, sinó de qui l'agafa...

Compte Nat

TOT ES SEGONS EL COLOR...

EL matrimoni Bonsoms és dels que encara viu muntat — en el bon sentit del mot, i sense ganes d'ofendre — a la antiga escola. Se'n van a dormir a les nou del vespre, es lleven de matinet, les festes les passen a casa o van a donar un tom per la Rambla, prenen cafè sols per Nadal i per Sant Joan, que és el sant del senyor Bonsoms, i es fan un trajo cada dos anys.

Els viuen contents i resignats en el seu ambient. Qui no s'hi resigna, és la xamosa Llucieta, filla del matrimoni, que té disset anyets i es consumeix al cosat d'aquella gent tan diferent de la que corre avui en dia. Sort que té xicot — un company de treball de la casa on està de mecanògrafa — i que aquest procura distreure-la tan com pot.

L'altre dia, a càl's senyors Bonsoms hi hagué el gran terrabastall, perquè la mare s'havia enterat que el dissabte a la tarda, els dos promesos havien anat al ciné.

—Però, mamà — ploriquejà la Llucieta—. No és pas cap pecat, anar al ciné!

I la bona senyora, respongué, tota indignada: —No és cap pecat, no és cap pecat...! Segons com ho agafis!

F. Avall Harga



—Per fi he lograt el sospirat collaret, però que me'n costa de crits i gemecs!

ESCENES ESTIVALS

LA Merceneta i la Maria, vençudes per la calor, han resolt no sortir aquell dia. El seu pare també opina que val més quedar-se a casa. "A casa", és la torreta que tenen a Vallcarca i que en aquells moments històrics està habitada pel pare, les dues filles i en Casimir, un cosí de les noies que passa allí els quinze dies de vacances que li han concedit a la casa on treballa.

Al jardí, on hi han dos fanalets i un aparell de radi amb alta veu, s'estarà molt fresc i fins s'hi podrà ballar, si la Radio Catalana engega algun foxtrot o algun blues que convidi a fer giravoltar les cames.

I cap al jardí van tots quatre. El pare es posa a llegir el "Ciero" i les noies, com que l'alta veu, en aquell moment, canta la "Tosca" i la "Tosca" no es pot ballar, obten per pujar a un trapezi bastant ample que hi ha, penjat a dos arbres, lo que donarà lloc a posar al cosí un xic fóra de to, que és lo que precisament cerquen, les grandíssimes punyefleres.

Més les entremaliades germanetes varen quedar bon xic escarmentades del seu atreviment. La corda es trencà i totes dues caigueren damunt de l'herba, sense fer-se mal, afortunadament, però deixant veure una mà de roba blanca i d'altres coses que ni són blanques ni són robes, però que donen molt bo de mirar.

—Reeristina! — exclamà el cosí, en veure la catàstrofe—. Quin patatam!

El xicot, que és ben parlat, ho digué amb tota ingenuïtat, i referint-se, naturalment, al cop que reberen les noies en caure. El pare alçà els ulls del "Debido respeto" d'en Maynar i, en constatar que no havia sigut res greu, continuà llegint.

Però la Merceneta, que és la més tremenda de totes, agafà perfectament el mal sentit de la frase, i, tota vermella, s'acostà a en Casimir i clavant-li un pessic en un lloc molt delicat, li digué:

—Mare de Déu, i que n'ets, de desvergonyit! Si l'has vist, calla al menys, que si t'hagués sentit el papa...

Pist Ole Te



CONTRA LA POLS

AL carrer de la Constitució, de la barriada de la Bordeta, va passar-ne l'altre dia una de molt caia.

La mestressa d'una taverna que hi ha passats els burots, estava escombrant la botiga, però



—Jo em penso que les meves lligacames són fetes al pol nord. Encara no les ensenyo, ja tots els senyors del meu voltant es posen les mans a la butxaca com si es pellessin de fred.

tirava tota la pols al carrer, de manera que embrutava a tothom que s'atancava per aquells indrets.

Un carreter, que en aquell moment sortia de l'estanc, quedà empolsat del cap fins als peus.

—Mestressa! — li digué—. Ja podriau dir al vostre marit que regués, abans de posar-vos a escombrar.

—Soc viuda! — respongué la dona, sense deixar un moment de fer pols.

—Ah, sí? — exclamà el carreter—. Doncs, mireu: si sou viuda, per reemplaçar la tasca del vostre marit, compreu-vos una manguera!

Sis Tellet



—Què deu ésser allò del mar, el periscòpi d'un submarí?

—No dona, no; és un banyista que fa el mort.

VAIA UNES COSES DE DIR!...

EL senyor Bosch, ric comerciant en patates, ha volgut que el seu fill gran estudiï per advocat. El senyor Bosch és d'una ignorància "piquesca" i si ha guanyat molts quarts és perquè durant la guerra va poguer-se aprofitar de valent.

L'altre dia, el senyor Bosch va arribar a casa seva i cridà al jove estudiant per a fer-li una consulta. Havia llegit una cosa i no la entenia.

—Escolta tu! — li digué—. A veure si em saps aclarir una cosa que no entenc i que he vist al idari—. Què vol dir recórrer contra una sentència?

I el xicot, sens dubtar un moment, respongué:

—Vol dir que l'apela.

El senyor Bosch posà una cara de tres Déus i es quedà mirant al seu fill.

—Escolta, bordegàs — li digué—. Creus tu que perquè vas a l'Universitat ja tens dret a dir qualsevol porqueria davant del teu pare?

Bur Letta

L'ENVELAT

EN tot el poble d'Ulltort no hauríeu trobat un xicot més trempat i barrilaire que en Joanet. Sarauista "enragé", empaitador reconsegat de femelles, fossin rosses, morenes, altes, baixes, primes, grasses, solteres, casades o viudes; vivia només per fer xirinola i aprofitar-se de totes les ocasions que se li presentaven per endur-se'n alguna dona a la pallissa de casa seva, que venia a ésser, una mena de "Xalet", si bé desproveït de confort i moderns avenços hidroteràpics.

Quan arribaren les festes majors, l'existència d'en Joanet era la cosa més desordenada que pogués ningú imaginar-se. Es llevava de bon matí per anar als pobles veïns i així poguer aprofitar tot el dia, tornava a la matinada i no li quedava ni temps per ficar-se al llit. En fi, allò era un desfici, més encara si tenen en compte els nostres llegidors, que a n'en Joanet, com a quasi tots els pagesos, li agradava molt el mam i molts cops tornava en un estat senzillament deplorable.

—A aquest xicot no hi haurà més remei que casar-lo — pensà un dia sa mare—. I com que la Rosalia, sa cosina, no se'l mirava amb mals ulls i no tenia compromís amb cap xicot, i a en Joanet tampoc li disgustava, aviat aquell prometatge fou cosa feta i el xicot començà a asentar el cap.

Els sis primers mesos de festejar tot anà com una seda. Es veritat que la amoreta havia començat a principis d'hivern i que com que en Joanet no tenia en aquell temps gaire ocasió d'anar per les seves, no tenia res de particular que fés bondat. Però arribà l'estiu i llavors començà pel pobre xicot un veritable suplici de Tàntal. Veia els seus companys que se n'anaven cap a festa major i l'un contava això, i l'altre allò... La nostàlgia de la llibertat perduda el començà a preocupar.

Un diumenge, al matí, en Joanet s'havia quedat a dormir fins a les deu i la Rosalia, que havia de dur a la seva futura sogra un recado que li havien dat al poble veí, arribà a les vuit a la masia. Entrà sense trucar, creient ja a tothom alçat i, com que per anar a la cuina havia de creuar l'habitació d'en Joanet, la noia hi entrà tota confiada.

Un crit de sorpresa s'escapà de la seva gola. En Joanet estava al llit dormint. Això era lo de menys. Lo greu era que, sens dubte, per lo enlairats que devien ésser els seus somnis, al bell mig del llit, els llençols formaven una mena de reproducció de la piràmide de Cheops.

—Joanet, Joanet! — li digué.

El xicot va despertar-se, tot esverat.

—Mare de Déu, i que poc m'estimes! — digué la Rosalia. — Què estaves somniant, ara mateix?

—No ho sé, noia — respongué en Joanet, per dissimular.

—No ho saps, no ho saps, i tenies un envelopat a damunt del llit? — digué ella, tota xermella.

—Un envelopat? T'equivoques. No era un envelopat: era el pal major d'un veler de gros tonelatge. Mira!

La Rosalia va llensar un crit d'esglai en veure aquella envergadura; però el xicot s'espavilà, desplega veles i... mar endins, solca l'aigua-llaut...

J. M. Buscangrunes

L'ARGENTER GALANT

ES un argenter del Passeig de Gràcia que, a més de tenir un gran gust pels "bijoux d'art", mostra amb la clientella, sobre tot si és femenina, un tacte, un encís, una correcció verament admirables.

Es, sens dubte, per això, que l'home té una parròquia tan numerosa com distingida, que li permet guanyar-se bastant bé la vida.

L'altra tarda, el bon argenter discutia amb una clienta que trobava excessiu el preu d'un pendentiff.

—Es caríssim, caríssim! — repetia.

—Vostè és una senyora que aprecia prou l'art per dir una cosa així. Si volgués ésser sincera reconeixeria que és l'interès lo que la impulsa a parlar d'aquesta manera.

—Són molts diners... — insistia la senyora.

—No pas per vostè, afortunadament.

—Que no? Miri: si me'l quedés i li tingués de pagar al comptat, em quedaria sense camisa.

—Lo que em complauria extraordinàriament, senyora! — respongué el galant argenter amb un somriure que hauria volgut copiar Sant Eloi...

Marcel Terra

LA BONA EXCUSA

LA Lucy, una xicoteta de divuit anys que corre per la Rambla oferint sessions d'amor a deu pessetes, va entrar l'altra nit a la farmàcia d'en Sanchis i va demanar un específic quin nom devem callar per no fer reclam gratuït. Només direm que el seu empleu està



ELL.—Quina vista, quins horitzons, quins panorames!...

ELLA.—I ara! No estic pas assentada!

justificat quan es pateix aquella amoinosa malaltia que va contreure Don Jaume poc després de conquerir Mallorca.

La Lucy, en el moment de pagar, es donà compte del descrèdit que podia portar-li el fet d'haver adquirit aquell medicament i, volent-se justificar, digué:

—Es per la mamà, sap?...

Falet

EL QUE NO ESTAVA PER BROCS

CADA nit, en Julià, quan arribava a veure a la seva xicot, no feia més que parlar-li de la seva fàbrica de pernills artificials.

—Em va molt bé, noia, començava. Avui hem rebut unes comandes de Sevilla que ens deixaran bastants quartets. Són gent que paguen bé i, — mira si són ximplers — liquiden la factura al comptat i no demanen el dos per cent de descompte de "pronto-pago". Només això, representa un benefici en l'operació d'avui, de més de quinze duros. És un negoci bonic, oi? Doncs espera't, que si es fa un contracte que treballa el nostre viatjant de Portugal, a qui hem telegrafiat aquest matí, aquesta operació que t'he explicat resultarà una futesa. Calcula: nosaltres varem donar un preu, contant amb el canvi que regia aquell dia pels escuts, i ara aquests han pujat dos enters, i sembla que acceptaran el mateix preu d'abans. Amb això, fixa't si n'hi guanyem, de quartos.

La noia cansada d'aguantar aquella tabarra, s'impacientava, però callava per no contrariar al xicot, que encara no la havia demanat oficialment i podia refredar-se a darrera hora. Però tan i tan li arribà a donar la llauna, que un dia, la xicot va acabar la seva paciència.

—Noi — li digué—, tot això dels teus negocis pot ésser tan interessant com tu vulguis, però



—No cal que ho neguis. Ho sé cert; ja saps que quan jo parlo, sempre poso el dit a la llaga.

no comprens que a mi no em distreu? Parla'm d'altres coses, home!

El xicot va prometre que no reincidiria. Però el costum pot més que la voluntat i l'endemà ja li tornava a parlar del famós contracte amb Portugal, que semblava anava per bon camí.

—Dispensa, noi — digué ella en veure que no feia cas de les seves recomanacions—. Avui no estic per negocis. O em parles d'una altra cosa, o me'n vaig al llit dient als papàs que tinc migranya.

En Julià callà, però prometé venjar-se d'aquell miquel.

Passaren dos dies durant els quals no va dir a la seva xicot ni una paraula de pernills ni cosa que s'hi assemblés. Al tercer, la noia, en un moment en què estaven sols, s'atreví a dir-li:

—Bueno: i quan parlaràs seriosament als papàs del nostre casament?

En Julià va somriure sarcàsticament i mirant-la fit a fit, li digué: -

—Dispensa, noia. Avui no estic per negocis!

Fi Blada



PALLA NOVA

DIES passats, un nostre amic que té bastants quattrós i que, a més de tenir-ne, sap gastar-los, agafà un taxi i se'n anà cap a cert piset del Aixamplis on una senyora coneguda seva té dues habitacions moblades amb bany i tot i un parell de nenes pels clients que van a veure-la.

Ella diu que són xicotes de compromís, casadetes que fan el salt al marit, mecanògrafes que estan de vacances, modistes que, de tan en tan, diuen al taller que no hi han anat perquè han tingut migranya, ec., però, naturalment, molt sovint, s'hi troba cada menor reconstruïda, com les màquines d'escriure, que et deixa blau.

Aquell dia, precisament, li va tocar el torn al nostre amic. Amb tò de misteri li presentaren una noia que segons la mestressa, feia poc que s'havia escapat de casa amb el seu xicot, que l'acabava de deixar. Una ganga, vaja. Però el nostre amic coneix el "panyo" a la perfecció i no hi ha qui l'enredi. Ell, aquella noia, la tenia vista, res menys que del mercat lliure de valors que les menques tenen establert cada nit al carrer d'Escudellers.

—Què li sembla? — repetia la mestressa—. No creu que és de lo millorèt que corre?

—Ja ho crec! — respongué el nostre amic—. No sols de lo que corre: de lo que trota!

Bar Beta

AL VOLTANT DEL BRASER



ALERTA, MINYONS

En aquesta Secció hi publicarem tots els CONTES que se'ns envien propis d'ésser contats a les velles xacreses de quinze anys per amunt i que algun dignes d'ésser coneguts pels barrinats lectors de LA TUIES. D'aquests contes en premlarem un cada número amb la respectable quantitat de «deu peles», cobrables en la nostra Administració, o per giro postal als que viquin fora de Barcelona. Alerta, doncs, i apretar l'àpili!

LA ESPOSA XORCA

MALGRAT fer cinc anys que la Carme és casada, encara no ha tingut cap fruit de benedició, cosa gens estranya si es vol tenir en compte que el seu marit té seixanta tres anys.

La mare de la Carmeta es mor de ganes d'arribar a ésser avia i a cada moment li pregunta:

—Bé! Que encara no hi ha res?

—Encara no, mamà...

—Mare de Déu, quins matrimonis hi ha avui en dia: esclama la vella. Jo, als deu mesos justos, vaig tenir al Joan i als vint vas néixer tu. Sembla mentida!

I així, cada cop que es veuen, li dona mitja hora de llauna.

—Com és possible, filla meva, li deia l'altre diumenge que va anar a dinar a casa seva, que en cinc anys encara no m'hagis fet avia?

—Què vols fer-hi, mamà!, respongué llavors la Carmeta amb tò de resignació. Ja ho sé, que és culpa meva, però com que tinc tan pocs amics...

Bur Letta

...

LA EXCUSA

LA senyora Mònica, mestressa de cert establiment on lloguen per hores nines de luxe d'aquelles que saben dir papà i mamà i que saben fer altres coses que no cal explicar-

les perquè vostès ja se les imaginin, és molt bona dona, com quasi totes les dones del seu ram, però, en canvi, té sotmeses a totes les xicotes que van a la tarda a fer mitja a casa seva a una disciplina férrea.

Es comprèn. Diu que hi ha escassetat de xicotes jovenetes i que la demanadissa és gran. Quan en descobreix una que va bé, voldria tenir-la a casa tot el dia, i com que qui més qui menys, té els seus compromisos, gràcies que hi vagin una estoneta a la tarda a fer-hi un parell de bolos.

Però ni això pot conseguir la senyora Mònica. Molts cops, les enjogassades criatures, li fan el salt, com si fos un vulgar cabrit. Així que han tingut una bona temporada i han estalviat seixanta o vuitanta duros, un dia li arriben tard, un altre no li compareixen. En fi, que la pobre senyora està desesperada.

—Ves si són tontes, diu de vegades. Si fossin constants, guanyarien més diners i tindrien més parròquia. A lo millor vé un senyor, no troba el seu tipó, jo, fiada que no em mancarà cap xicota, li dic "Vingui demà, que hi haurà una noieta així i així"... Ve el senyor, ella no compareix, jo faig un paper ridícol, perdo uns dures i ella deixa també de guanyar-ne uns quants.

Això mateix li va passar l'altre dia amb la Carolina, per qui aquella tarda tenia un bon partit.

—Ximple, més que ximple! li digué l'endemà. Ahir, per tonta, et vas perdre deu duros. Ves què et costava haver vingut una estona a la tarda a veure si hi havia res!

—Es que em vaig trobar molt malament, senyora Mònica. No em podia aguantar drete, cregui!

—Això rai! No era pas cap obstacle, respongué la bona senyora. Mentre poguessis aguantar-te ajeguda!

K. Briola

...

UN CONFLICTE

DONYA Esperança, trentacinq anys, opulenta, sensual, ferma de cuixes, anques ampuloses, pletòrica de davants i apretada dels mitjos, és troba davant d'un conflicte de consciència i va a consultar a la seva amiga Adelaida.

—Tu ja saps, li diu, que jo soc casada. Que m'hi comportat sempre com deuen fer-ho les dones de sa casa. Que guardo tos els respectes al meu marit, amb tot i els seus quaranta cinq anys.

—Fuig, dona, d'això no cal ni parlar-ne.

—Si, si: parlem-ne, parlem-ne, perquè em trobo davant de un veritable conflicte de consciència i creu-me que no sé pas què fer.

—Explica't, dona, explica't.

—Tu ja has pogut notar que en Bergés, aquell estudiant jovenet, a totes les festes que anem, se m'enganxa com una llagasta.

—Si, efectivament, havia notat el detall, però et conec prou a tu, per donar importància a aquestes tonteries.

—Doncs bé, l'altra nit, al Turó, em va fer posar d'aital manera, que creu-me, si no fos per què em va plantejar un conflicte massa seriós, potser m'hi hauria deixat caure.

—I ara, Esperança!

—Filla, m'apretava d'aquella manera! Em donava aquelles abraçades!...

—Esperança!

—Després, va ésser tan hàbil, acompanyant la meua mà vers a paratges deliciosíssims!

—Esper!...

—No t'alarmis. La consciència, va poguer més que el meu escalfement. M'exigia un detall tan enorme, el desvergonyit!

—Ah, però... "ja" exigia? I lo de la consciència doncs?

—Precisament, dona, precisament: figura't que volia que jo pagués la cambra!

L. B.

...

"OJO POR OJO"

FA quatre anys, quan tothom, qui més qui menys, guanyava quartos, servidor de vostres va tenir la sort d'encertar un *pleno* a la pastera del "Palace". Quan em vaig trobar amb doscents vuitanta duros a la botxaca, primer, vaig pensar en pagar tots els meus deutes, però després, vaig reflexionar que era ja massa vell per fer ximpleries. Com que no coneixia París, em va semblar que anar-hi a fer un viatge, era una idea força acceptable.

Precisament l'endemà, vaig veure a l'"Excel·sior" a la Lina, una noia molt simpàtica amb qui m'unia bastanta amistat. Li vaig comunicar el meu projecte i ella se'n va mostrar encisada.

—Noi! — em digué. — No saps lo bé que

vindrà el teu viatge. Jo també surto cap a París, amb el meu nou amic, el senyor Roc. Podem fer el viatge tots tres plegats.

Vaig acceptar en principi. Al vespre, un amic meu a qui jo havia explicat el meu projecte, em digué que anés amb cuidado amb en Roc. Tenia certs capricis en lo que fa referència a la unió sexual. Res que li agradaven més els terrats que els jardins. (Em sembla que no puc parlar més fi!) Això em va fer un xic de mala espina, però, al final, considerant que jo sóc un dels homes més lletjos de la terra, vaig decidir-me a acceptar a n'en Roc i a la Lina com a companys de viatge.

Es va realitzar la fugida a París, i dec dir, en honor a la veritat, que ens varem divertir molt, que varem estar a tot arreu i que no ens varem privar de res.

El dia abans de la nostra sortida cap a Espanya, la Lina entrà a veure'm al quarto del hotel on estavem.

—Què? — em preguntà. — T'has divertit?

—Molt! I tu?

—Jo també.

—No et pots queixar d'en Roc — vaig dir jo llavors. — No et regateja res. T'ha comprat tot lo que t'ha vingut de gust. Aquest viatge li costa un ull de la cara!

—Tampoc ell té motius de queixa!, — em va respondre la Lina. — Una cosa va per l'altre!

—Què vols dir?

—Que si a n'ell li costa un ull de la cara, a mi m'ha costat... tot lo contrari!

K. Nari

...

BON FUMADOR

AL "Polo Club", tot contemplant un partit, un elegant sportman cargola un cigarret. Té tres xicotes al costat i fa broma amb totes tres a l'hora, sense perdre un mot del que li contesten.

—No es distregui, jove, — li diu una, somrient amb certa mala intenció i assenyalant el cigarret, — que li sortirà tort.

El sportman somriu ell també.

—S'equivoca, senyoreta. El tabac que jo gasto és molt galant, i mai, però, mai, quan he cargolat un cigarret davant de cap nena maca, m'ha sortit tort. Al contrari: és quan me surten més drets i més forts que mai...

Falet

Conte premiat del número passat:

ELS PRINCIPIS DE LA TOMASETA

CORREU SECRET

Lluís Martí. — Comuniquem la seva demanda al nostre redactor que ara és a estiuar i ell mateix respondrà des de la seva secció. *Pist! Olé! Tè!*. — El pseudònim és bonic. El conte també, lo qual vol dir que anirà com tres i dos fan cinc. *Serrot*. — Ho aprofitarem quasi tot, un xic retocadets i ja anirà sortint. *Compte Nat*. — En publicarem un, perquè l'altre, o sigui aquell de "Com s'agafa... etc." ens donaria un disgust si sortia en lletres de motllo. *Un sàtir adroguer*. — Els versets sortiran, un xic retocats. Respecte a lo altre, veurem de complaure'l. *Trick Hínoles*. — És una llengua que no ens ha donat gust. A vostè, com que no més tenia quinze anys, és molt natural que n'hi dongués. *Bep*. — La cosa té pilotes, però no té gràcia. Què vol fer-hi? paciència. *Lluca*. — Anirà, amb aquella bona fe. *Rafel*. — S'aprofitaran. *Els "desfats de Pineda"*. — Aprofitarem el primer i el seté. *M. Ricón*. — Què no es podria canviar el pseudònim? No ens xoca gens. El conte, sí. Ara que ja el llegia en Prim, abans de tenir estatut. *A. B. de Premià de Dalt*. — S'aprofitarà. *Nyigo Nyigo*. — Anirem al estaro. *Giberquens*. — És publicarà. *Mamel-lo de Serano*. — Vostè tindrà totes les ganes que vulgui de fer grimègia, però si nosaltres publicàvem el seu conte, cregui que en fariem de debó... i allà a la cangri, hi fa massa calor.



—Mira que en tens de barra! No m'havies dit que era la primera vegada?

—Ai, ai, amb tu em sembla que si...

EL SATIR DE LES PLANES

S'ARMÀ unescàndol gros, a la bona, morigerada i plàcida ex vila de Sarrià, quan es sapigué que, tot prenent el sol a Les Planes, la xamosa Marguerida, la filla gran d'un dels més rics propietaris de Vallvidrera, havia estat sorpresa per un sàtir, atropellant-la brutalment.

Per a que la noia es distreïés i no pensés massa en lo què li havia ocorregut, la seva tia — una solterona d'uns trenta vuit anys, lletja com un pecat — aconsellà que la enviessin uns dies a fora, i així es féu, amb gran sentiment del sàtir en qüestió, que no era altra cosa que un cosí seu que avençava sempre un xic massa els aconteixements...

Dues setmanes després, la Marguerida, ja un xic refeta del tràngol passat, tornava a Sarrià.

— Que no sortiràs aquest matí a passejar un xic per Les Planes? — li preguntà un dia la seva tia.

— Ai, no! — respongué la noia —. Quina por! Si tornés a trobar el sàtir!

— El sàtir? No l'esperis pas! Jo m'hi vaig passejar dues hores cada matí durant vuit dies i no va comparèixer. Els homes són més covards!

B. ORRANGO



ELL. — Això no pot anar, noia. A la meva edat, no puc fer aquests estragos.

ELLA. — No siguis benèit: compra't un frasco d'EROTYL i... tornaràs a tenir quinze anys.

Erotyl:

és el producte magne per a combatre eficaçment la IMPOTENCIA i la NEURASTENIA, per cròniques i rebels que sigan a tot altre tractament.

Venda a l'engròs i detall: Alt de Sant Pere, 50, farmàcia del Doctor W. DUTREM, Barcelona



Amb el mateix títol que encapçala aquesta secció s'ha estrenat aquests dies, al Teatre del Bosc, una revista que ha agradat bastant al públic que acudeix totes les festes a n'aquell popular teatre.

Eucara que nosaltres no hi tenim art ni part, no cal dir que ens alegrem molt de l'èxit.

Amb lo que guanyarà fama i de pas, algun quartet l'autor d'aquesta revista germana nostra de llet.

o o o

Diumenge passat, l'"Eden Concert" va tancar les seves portes i no creiem que fins al setembre o l'octubre hi torni a haver res. El famós *descobridor del tercer hemisfèri* com li diu la gent alegre de Barcelona es veu que s'ha cansat de fer exploracions entre les nenes del popular music-hall.

I és que és un fet demostrat que d'empresari i d'allò se'n té de venir de mena el mateix que de senyor.

o o o

Ja tenim aquí a la "Chelito", amb les vuit nevodes anunciades.

Solament que ja no es diuen "Divoletas".

Es diuen "Divoletas".

El nom no fa pas la cosa i les nenes, per això, continuaran tenint l'art igualment, i al mateix lloc.

o o o

En el nostre fraternal confrere "La Vanguardia", quin director ja reb lletres dels "apreciados suscriptores", ni més ni menys que en Pérez Carrasco, del "Ciero", hi havem trobat el següent anunci:

"Viuda joven desea criar. Razón: Carretera de Sans, 133. tercero, tercera".

Els que es sentin voluntaris ja ho saben doncs; cap a Sans! Mes, per fer criar a la viuda, que no hi vagin esguerrats.

o o o

Llegit dimecres passat en un diari qualsevol::

"A propuesta del Teniente de Alcalde Delegado de Abastos, la Alcaldía ha impuesto una multa de 25 pesetas a Margarita Vila, vendedora del mercado de Sans, por defraudación en el peso de la carne".

Suposem que la nostra gentil exveïneta del carrer d'en Bot i xamosa cupletera no s'ha posat pas a vendre carn.

Perquè mai ha defraudat, al públic la Marguerida ja que en qüestió de palpiços està força ben servida.

o o o

De la revista cubana "Adelante", corresponent al present mes:

"Propaganda. — A todo socio del Club que introduzca un miembro, se le prorrogará su suscripción por tres meses".

Aquí, als que introdueixen membres, no els hi donen cap premi. Aventatges del progrés! Però, segueixin llegint:

"Al socio que introduzca tres miembros de una vez, se le prorrogará la suscripción por un año".

Això sí que no sabem fer-ho els castissos d'aquesta terra. Com s'ho deuen fer, a Cuba, per ficar tres membres a l'hora. O, qui sap! Pot ésser és una equivocació. Es deu tractar de ficar un membre tres vegades. Això, veuen? ja ens sembla més enraonat i digne de què es celebri amb un premi.

Ara, si és que hi han cubans que de tres membres disposen, se m'acut una pregunta: els altres dos, on els posen?

L'AFARTA POBRES

?

VOLEU CONEIXER A LA LAURA BRUNET?

~

VOLEU SABER QUI ÉS I FINS ON ARRIBA AMB LA SEVA MÀGICA PLOMA AQUESTA ESCRITORA AUDAÇ I ENIGMÀTICA QUE HA REVOLUCIONAT LA LITERATURA G A L A N T ?

COMPREU LA SEVA DARRERA PRODUCCIÓ

AVENTURAS GALANTES DE PIGRULT LEBRUN

I FRUIREU LES DELITOSSES BELLESES DEL LLIBRE MÉS SUBJUGADOR DINTRE DEL GÈNERE

~

FORMEN LA COL·LECCIÓ COMPLERTA, 8 QUADERNS DE 32 PLANES AMB MAGNÍFIQUES PORTADES I FORMOSSES IL·LUSTRACIONS DE A. MESTRE

Preu del quadern: 30 cts.

DIJOUS VINENT ES POSA A LA VENDA EL PRIMER QUADERN DE AVENTURAS GALANTES DE LA POMPADOUR

Deliciosament explicades per la LAURA BRUNET

Un quadern 30 cèntims

Il·lustracions de A. MESTRE

MAISON MEUBLÉE

(VERDURA)

Carrer de Barbará, 27
Ascensor

Mont d'Or Meublée

(VERDURA)

Porta de Santa Madrona, 6
al costat del Teatre Circo Barcelonés

GRAN CONFORT - SALETES DE BANY - Telèfon privat

Ventiladors elèctrics a les dues cases. Habitacions a 5 pessetes



"LA MASCOTA"

PRIMERA Y ÚNICA CASA

EN GOMAS HIGIÉNICAS

ES LA MEJOR SURTIDA

MATA LADILLAS EN POLVO. Ptas. 0.50 CADA

1. SAN RAMÓN. 1.
BARCELONA

COMPREU CADA DIMECRES:

LA NOVELA FRÍVOLA

Magnífiques ilustracions fotogràfiques

EL CUPIDO

Carrer de Sant Pau, 110

GOMES HIGIÉNIQUES

Gasteu UN RAL i n'estalviareu MIL



MARCA REGISTRADA

No val a badar...!

Passeu per LA MUNDIAL abans d'entrar al bany! adquiriu un salvavidas per no anar a fons! La valguen per a després del bany. Casa de curació dels que s'asopaguen. Polvos per matar les cabres de quatre potes.

CABRES!

Si en teniu i voleu que fugin esverades com si veiessin el Llop, compreu la Lotión Ladil que la trobareu per DOS PESSETES al

Carrer de l'Unió, n.º 5, Farmàcia

LAURA BRUNET

EL TALISMAN DEL AMOR

L'èxit més gran de la literatura galant.

TÍTOLS DELS QUADERNS:

- 1.º Para hacerse amar con locura.
- 2.º Placer y Castidad.
- 3.º Arte de conquistar rápidamente.
- 4.º La mujer perfecta.
- 5.º Felicidad conyugal.
- 6.º Soledades.
- 7.º Más allá del amor.

Cada quadern és un tema complet, independent dels altres

30 céntims

Compreu-ne un. Els altres ja vos espavillaren de pressa per obtenir-los.

SARNA (RONYA)

La cura en deu minuts amb el

SULFURETO CABALLERO

Comte de l'Assalt, 86 i centres d'especifics. BARCELONA

PURGACIONES

uretritis y toda clase de lajos de las vías genito-uritarias, así del hombre como de la mujer, se curan pronto y bien con las tan conocidas

Grajeas Rusas Rovisoff

expos resultados se notan a las primeras tomas.

Casa Segalé, Rambla las Flores, 14-Barcelona

UN ALTRE TRIOMF DE LA LAURA BRUNET

Demaneu cada dijous el follet

Aventuras Galantes de Pigault-Lebrún

Superba relació de la vida atzarosa d'aquest gran amorós

TÍTOLS PUBLICATS: 1.º Dulce cautiverio. — 2.º El buen ladrón. — 3.º La blonda Esther
4.º Vida Bohemia. — 5.º Pastor y oveja. — 6.º El argumento de un drama. — 7.º Locura de amor. — 8.º Una aventura de guerra

Cada quadern és un episodi complet

Il·lustracions de MESTRE

Preu: 30 ets.

Surt els dijous



LES ESCRUPULOSES

- Digui'm que si, i seré l'home més feliç de la terra.
- No m'atreveixo. Miri, dintre de poc vindrà el meu marit i podrà demanar-li a n'ell mateix.